

AAO
9044

En 1970, cuando falleció el fraile agustino Alfonso María Escudero, autor de 19 títulos, profesor de castellano del Colegio San Agustín, poseedor de una rica biblio-



El difícil Carlos Droguett

Por Luis Merino Reyes

teca de autores nacionales, junto a su celda, generosísimo para facilitar obras escasas y fichas con recortes de autores nacionales, Carlos Droguett me llamó por teléfono. Estaba muy conmovido. El fraile había sido su profesor y le había enseñado el análisis lógico que una vez aprendido bien nunca más se olvida. Esa misma tarde habló junto a su tumba en forma muy directa y amical que se ha recordado en estos días. Droguett fue también muy amigo del poeta Juvencio Valle cuya altura poética desafinaba cualquier diatriba pues tenía, en su plenitud, la capacidad de mitigar las peores divergencias.

Carlos Droguett era difícil, polémico. Animó en el diario "Extra" el "Cementerio de los elefantes", cuyos escogidos políticos de actualidad en su mayoría y algunos escritores sufrían trastornos orgánicos al contemplar su propia efigie llevada a la palabra escrita. No olvidemos la afirmación de Rabelais de que "todo lo escrito es verdad". Además, para hacer más terrible el dolor que no iba a durar más de un día, según se cree, del artículo periodístico, al final de algunos de los retratos funerarios, se anotaba la palabra "continuará".

No sobra recordar que el ataque atrae en Chile; se estima al polemista un redentor, a alguien que se atreve a decir la verdad más pura, en suma, un profeta. La defensa judicial para el damnificado es difícil y larga. Acaso lo más sabio sea no dar respuesta o resignarse pensando que si uno mismo es-

cribiera honradamente su propio retrato, sería peor que la semblanza más odiosa escrita por mano ajena.

Pero doblemos la hoja. Carlos Droguett, nacido en 1912 y recién

fallecido en Suiza, fue un gran escritor nacional y la gente más opuesta a su carácter así lo ha dicho y lo seguirá diciendo. En nuestro estudio "Escritores chilenos laureados con el Premio Nacional de Literatura", cuya tercera edición apareció en 1995, con sello de Arancibia Hermanos, afirmamos de Carlos Droguett: "La modalidad estilística de Carlos Droguett se aproxima a un soliloquio lleno de la más desgarradora poesía que sacude y emociona al lector, sin darle tregua, sin distraerlo con una trama folletinesca, sin alivio en la extensión de los capítulos. Prosa densa, casi sin puntos apartes, que viene del irlandés James Joyce en último término y que proliferó en los novelistas norteamericanos William Faulkner y John Dos Passos. Pero eso no disminuye la condición muy chilena de Carlos Droguett que evoca y maldice, que contiene sus lágrimas en el mismo borde de los ojos, como es el caso de su novela Patas de perro".

Además de la obra citada, Droguett es autor de "60 muertos en la escalera", "Eloy", "100 gotas de sudor y 200 de sangre", "Supay el cristiano", "Todas esas muertes", premio de la Editorial Española Alfaguara, 1971. Nos atreveríamos a señalar finalmente que si "El delator" del irlandés Liam O'Flaherty convirtió en gran novelista a Manuel Rojas, "Hijo de Ladrón", Santiago, 1951, de este último, hizo algo semejante con Carlos Droguett.

Ultimas noticias

20-8-1996 F.I.X